

## “El Hombre en Busca de Sentido”

**Autor: Víctor Frankl**

- **Descripción de la situación de los prisioneros al llegar al campo.**

Los prisioneros judíos en la Alemania Nazi, al ser internados en el campo de concentración, vivieron una situación completamente chocante. Los 1500 prisioneros que viajaban repartidos en un tren, tras varios días de viaje sin saber si era de día o de noche ni tampoco su destino, creían que serían enviados a fábricas de municiones donde sería empleados como fuerza salarial. Se encontraban totalmente desorientados pero, a pesar de eso, jamás perdieron su optimismo.

Cuando el tren se detuvo en Auschwitz, los prisioneros descendieron del tren y fueron recibidos por los “capos”, o prisioneros con privilegios, que tenían un muy buen aspecto y parecían gozar de buena salud. Esto hizo nacer, en los recién llegados, optimismo de que, tal vez, su estancia en el campo no sería tan mala, y nació en ellos la ilusión de que serían liberados.

Después de la recepción se les obligó a hacer una fila para proceder a elegir el cargo que le correspondería a cada uno dentro del campo... Cerca del 90% significó la muerte. Los sobrevivientes quedaron seleccionados para trabajo forzado, y para esto fueron desinfectados y despojados de todos sus objetos personales. También fueron, literalmente, rapados. Todo esto significó el comienzo de una dura y nueva existencia para cada uno de ellos.

- **La vida en el campo: ideas, reacciones, sentimientos, etc.**

Los prisioneros fueron, poco a poco, perdiendo sus ilusiones. Muchos se sintieron embargados por un humor macabro, perdiendo por esto su sensibilidad y sentimentalismo. Poco a poco, también, se apoderó de ellos la curiosidad acerca de lo que les ocurriría. Este último estado de ánimo lo cultivaron como un medio de protección. Sin embargo, a más de uno se le pasó por la cabeza la idea de suicidarse para dejar de lado todo sufrimiento. Aún se encontraban en la primera fase de su llegada, el shock, con el que, en los primeros días, ninguno sentía miedo a la muerte. En esta primera fase también se introdujeron en una **fuerte apatía**, la que los produjo una muerte emocional... Comenzaban a añorar su casa y familia, y a experimentar cierto asco hacia el lugar que los rodeaba.

Con el paso de los días, los prisioneros entraron en una segunda fase en la que piedad, asco y horror ya no significaban nada para ellos. Todo lo sumamente cruel ya era común en sus vidas, y por eso ya **nada los conmovía**. Gracias a esta insensibilidad el prisionero se rodeaba enseguida de un caparazón que lo protegía de los seguidos y severos castigos físicos y psicológicos que sufrían.

El castigo más doloroso para ellos era el insulto que recibían por parte de los “capos” (prisioneros con privilegios) y de los guardias. Se encontraban en un estado de constante tensión, y la necesidad de estar vivos los hacía actuar primitivamente, produciendo una especie de **regresión** en su conducta. Sus deseos se hacían posibles en sus **sueños**, y soñaban con todo aquello que no podían tener.

Sufrían un alto grado de desnutrición; hablaban constantemente de la comida, y planeaban recetas para el día en que se reunieran luego de su libertad. A pesar de esa esperanza de salir libres algún día, ya no tenían poder de resistencia ni fuerzas, y se preguntaban: “**¿Cuándo moriré?**”.

El deseo sexual y perversión eran mínimos. Ahora sólo se fijaban en lo que les sirviera para **salvarse**, dejando de lado todo sentimentalismo. Tenían mucha devoción religiosa y fe en su salvación, y hablaban constantemente de política y de los rumores de que la guerra nunca terminaría. Meditaban mucho, y rezaban a escondidas.

Cuando pensaban en su mujer, se daban cuenta de que el **amor** es la meta más alta a la que puede aspirar el hombre, y este pensamiento los hacía volar y olvidar su sufrimiento por un rato y mantenerse vivos. Se daban cuenta de lo bello que había en el mundo, al adentrarse más en su vida interior.

El **humor** es otra de las armas con las que luchaban para poder sobrevivir, ya que les producía una inmensa alegría y bienestar.

- **Conclusiones de Frankl respecto a la naturaleza humana y su condición de ser libres.**

El ser humano está, completa e inevitablemente, influido por su entorno, obligado a adecuar su conducta a un determinado conjunto de normas. Sin embargo, el hombre tiene **capacidad de elección**.

Los ejemplos en el campo de concentración son abundantes, algunos heroicos, **los cuales prueban que se pueden vencer la apatía y eliminar la irritabilidad**. El hombre, puede conservar un vestigio de la irritabilidad de la libertad espiritual, y de la independencia mental, incluso en las terribles circunstancias de tensión física y psíquica. Al hombre se le puede quitar todo excepto **la libertad de elección** de la actitud personal ante un conjunto de circunstancias para decidir su propio camino. Es decir, **lo que somos lo que debemos a nosotros mismos, no a factores externos**. A pesar de toda circunstancia siempre va a poder conservar su dignidad humana. Es esta libertad espiritual la que no se puede arrebatar, lo que hace que nuestra vida tenga un propósito y un sentido.

- **Desarrollar el tema Libertad-sentido-finalidad.**

El hombre si quiere puede conservar su valor, su dignidad y su generosidad, o bien, en la dura lucha por la supervivencia, puede olvidar su dignidad humana y ser un poco mas

que un animal. Aquí reside la oportunidad que el hombre tiene de aprovechar o dejar pasar las ocasiones de alcanzar los méritos que una situación difícil puede proporcionarle, y decidir así también si es merecedor de sus sufrimientos o no lo es.

Como ya hemos dicho, el hombre es libre de tomar sus propias decisiones. **El hombre que no puede ver la finalidad de su existencia, tampoco puede aspirar a una meta última y comienza a tener una existencia provisional en la que se queda estancado y cambia la estructura de su vida.** Comienza a vivir en el pasado, cierra los ojos hacia el futuro, y elimina la existencia de su propia vida interior. No acepta las dificultades como una manera de probarse a si mismo, y se hecha a morir antes de cualquier intento.

La vida se puede, y se debe, convertir en un **triunfo interior.** **El hombre si no mira hacia el futuro se condena,** por esta razón se deben tomar decisiones que nos lleven a cumplir nuestras metas en el futuro. Si repentinamente se pierde la esperanza y el valor de la vida, puede ocasionarse la muerte.

El hombre necesita un cambio radical en la actitud hacia la vida... “ **Quien tiene algo por qué vivir, encontrará siempre el cómo” (Nietzsche).** Debemos aprender de la vida por nuestros propios métodos, y después, enseñar a los más desesperados que, en realidad, no importa que no esperemos nada de la vida, sino que la vida espera algo de nosotros.

**Vivir significa asumir la responsabilidad de encontrar la respuesta correcta a los problemas,** a cumplir con las tareas que la vida nos asigna continuamente a cada uno, y a seguir firmes hacia el futuro a lograr nuestra meta última. **El significado de la vida cambia para cada hombre, de manera que resulta totalmente imposible darle un significado general.** Pero es ella, para todos nosotros, la que nos prueba constantemente, la que nos lleva a tomar decisiones libres de lo que queremos hacer y a darle a ella misma un sentido importante según nuestras necesidades.

### **Reflexión sobre el artículo:**

En este artículo se puede ver como existen dos tipos de personas que conviven en el campo de concentración:

- 1) Las personas que encuentran un sentido a su vida.
- 2) Las personas que no encuentran sentido a su vida en el campo de concentración.

Las primeras demuestran, a pesar de las penalidades que sufren en el campo de concentración, que son capaces de encontrar sentido a su vida. En cambio, las segundas tienden en un principio siente rabia, apatía y después, desgana porque le falta sentido de la existencia.